

EL VÍA CRUCIS

BASADO EN *EL CAMINO SENCILLO DE UNIÓN CON DIOS*

ACTO DE CONTRICIÓN

Jesús, mi Señor y mi Redentor, me arrepiento de todos los pecados que he cometido hasta hoy, y me pesa de todo corazón, porque con ellos he ofendido a un Dios tan bueno. Me propongo firmemente no volver a pecar y confío en que, por tu infinita misericordia, me concederás el perdón de mis pecados y me llevarás a la Vida Eterna. Amén.

PRIMERA ESTACIÓN

JESÚS ES CONDENADO A MUERTE

Jesús revela su identidad: «Yo soy la luz del mundo; el que me siga no caminará en la oscuridad» (Jn 8,12). Los fariseos lo condenaron por decir la verdad: «Tú das testimonio de ti mismo: tu testimonio no vale» (Jn 8,13). Jesús insiste en la verdad: «Aunque yo doy testimonio de Mí, mi testimonio vale porque sé de dónde vine y a dónde voy» (Jn 8,14). Jesús no se esconde en la falsa humildad. Él nos muestra la verdadera humildad al hablar abiertamente sobre quién es Él y por qué vino al mundo. Nosotros también debemos vivir nuestra auténtica identidad en Cristo sabiendo de dónde venimos, quiénes somos y nuestra misión. Entonces será Dios quien habla y se mueve a través de nosotros. La gente humilde no tiene su propia agenda; están comprometidos con la misión que Dios les dio.

El Señor quiere que tengamos la humilde audacia de decir la verdad como Él lo hizo. En la humildad no hay miedo, hay confianza, no en uno mismo, sino en Dios. Él dijo a nuestra comunidad, no teman decir la verdad del pecado en el corazón de mi pueblo con valor y amor y llamar los al arrepentimiento a mis pies crucificados. Por lo tanto, necesitamos conocer nuestros miedos y sus raíces para que no se conviertan en una barrera que nos impide vivir y hablar la verdad. (Camino p. 68)

Tú también fuiste condenado porque el pecado siempre trae condenación. Tú también fuiste traicionado, rechazado, ridiculizado, golpeado, agredido, reprimido, ignorado, tratado con dureza, no protegido, insultado... Todas estas heridas fueron infectadas por el Príncipe del engaño. Deseo liberaros de todas las mentiras que los mantienen en esclavitud y separados de Mí.

Santísima Virgen María (03/11/2017)

Es tiempo de duelo, duelo por Jerusalén y por el mundo entero

Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos. Pues por tu santa cruz redimiste al mundo.

Padrenuestro – Avemaría – Gloria

SEGUNDA ESTACIÓN JESÚS CARGA CON LA CRUZ

La Cruz, sin Mi Sagrado Corazón, es sufrimiento inútil causado por el pecado. Pero el sufrimiento unido a Mi Cruz es nueva vida; es la participación en la obra de la redención, que es la participación en la vida de la Trinidad. (13/01/2011 Camino p. 87-88)

Cuando abrazamos nuestros sufrimientos con la Cruz de Cristo, recibimos «el poder de Dios y la Sabiduría de Dios» (1 Co. 1,24). Este sufrimiento poderoso nos pone en la vanguardia de la batalla espiritual para sanar y salvar muchas almas en maneras que solo Dios sabe. (Camino p.102)

Cuando encuentras la herida y la tocas, sientes que te estás muriendo de nuevo, como cuando te la infligieron. Ten paz. No rehúses—No te echés atrás. Esta vez estás siendo crucificado con Cristo en la Cruz, llaga con llaga. Él sanará y transformará la herida. No hay nada que Él más desee. Pero primero debes llevarle la herida real; no solo los acontecimientos, circunstancias, comportamientos o consecuencias. Tu parte es llevarle a Jesús tu herida. (Camino p. 109)

Santísima Virgen María (03/11/2017)

Mi Hijo no ha sido contemplado colgado en el madero de la Cruz

Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos. Pues por tu santa cruz redimiste al mundo.

Padrenuestro – Avemaría – Gloria

TERCERA ESTACIÓN JESÚS CAE POR PRIMERA VEZ

María lleva a mi corazón a las Estaciones de la Cruz. Ella me pide que, en cada caída de Jesús, contemple a los sacerdotes caídos y a una humanidad caída.

Cree, hija mía, que las Madres de la Cruz ayudarán a levantar a muchos de mis sacerdotes caídos. Sus vidas ocultas, vividas en profunda contemplación conmigo, serán una fuerza oculta para levantar a mis sacerdotes. (3/2/2009, Camino p. 386-387)

«Habiendo amado a los suyos que estaban en el mundo, los amó hasta el extremo» (Jn 13,1). Dios ama a su criatura, el hombre; lo ama también en su caída y no lo abandona a sí mismo. (Camino p. 32)

Jesús le dice que vaya de nuevo mar adentro a pescar. Pedro al principio se resiste, porque, siendo un pescador con experiencia, sabe que no es buen tiempo para la pesca. Sin embargo, obedece diciendo: «Maestro, hemos trabajado la noche entera y no hemos sacado nada, pero si tú lo dices, echaré las redes». Pero cuando el Milagro hizo que Pedro viera su falta de confianza en el Mesías y su forma caprichosa de actuar, se arrepintió y «cayó de rodillas ante Jesús». Imagínense este gran pescador, este hombre impulsivo y tosco, cayendo a los pies de Jesús para pedir perdón. Le dice: «Señor, apártate de mí, que soy un pecador» (Lc 5,8). Esto es transparencia. ¡Jesús hace a este hombre imperfecto pero humilde, el primer Papa! (Camino p. 78-79)

Santísima Virgen María (03/11/2017)

Su mirada de amor ha sido ignorada

Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos. Pues por tu santa cruz redimiste al mundo.

Padrenuestro – Avemaría – Gloria

CUARTA ESTACIÓN

JESÚS SE ENCUENTRA CON SU MADRE

María se unió a la «Palabra de la Cruz» (Jesús), desde que le llevó en su vientre. En su vida ordinaria y oculta, era UNO con Cristo, y de esta manera poseía, con su Hijo, «el poder de Dios y la sabiduría de Dios. Ella vivió sus pruebas y sufrimientos diarios abandonada completamente a Dios. María es la «fuerza oculta» unida a su Hijo. (Camino p. 149)

En nuestra relación con nuestra madre María, asumimos el papel de san Juan, el discípulo amado. Ella nos lleva a la Cruz, nos da el poder de amar la Cruz y de entrar en el amor que Jesús forjó entre ella y san Juan en la Cruz. Esta unión con María nos permite estar con ella en el Cenáculo y quedar llenos del Espíritu Santo. Cuando llevamos a María a nuestro hogar, seguimos sufriendo con Ella, de esta manera, somos la «fuerza oculta» tan necesitada en la Iglesia. (Camino p. 152)

Las necesito, mis hijas fieles, para traer vida a Mis Misioneros de la Cruz. Son Mis mártires ocultos de amor en unión perfecta con la Reina de los Mártires, quienes levantarán a Mis Apóstoles de la Luz. Sepan que he hecho Mi morada en cada uno de vuestros corazones, por lo tanto, irradien la humildad y la pureza de Mi Madre.

No se cansen en su vida oculta de sufrirlo todo Conmigo, pues sois Mi resto Santo que Dios Padre usará para purificar Mi Iglesia y traspasar la oscuridad que la penetra. Por lo tanto, vayan hijas Mías, siendo Mis guerreras santas con María, a capturar al dragón y lanzarlo al infierno. (1/4/2011 Camino p. 158-159)

Mira el Corazón (Corazón Inmaculado de María) que Me ha amado y miras sus lágrimas derramadas por amor a Mí y por vosotros (la humanidad). Este corazón (de María) que se te revela, es el corazón de un alma víctima. Recibe cada espina que te presento como un regalo más precioso que las joyas, como lo hizo Mi Madre...

¿Estáis dispuestos, pequeños Míos, a permitir que vuestros corazones sean traspasados como Uno con el de Mi madre para la purificación de Mi sacerdocio y la salvación de muchos? No seáis obstinados, más bien perseverad en el amor, sufriendo todo como Uno con Mi Sagrado Corazón Traspasado y el Corazón Inmaculado y Traspasado.

Animaos unos a otros siendo Mis mártires de amor, porque la batalla es feroz. Pequeños Míos, sabed que la corona de gloria les espera. No os canséis de ser Mis mártires de amor, más bien sed fuertes y constantes en el poder de Dios siendo Uno con el mensaje de la Cruz. (20/10/2011 Camino p. 223-224)

Santísima Virgen María (03/11/2017)

Su llanto por Jerusalén ha sido ignorado

Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos. Pues por tu santa cruz redimiste al mundo.

Padrenuestro – Avemaría – Gloria

QUINTA ESTACIÓN

SIMÓN EL CIRINEO AYUDA A JESÚS A CARGAR LA CRUZ

En tiempos de desolación es cuando tu vida tiene el mayor poder y fecundidad. En Mi desolación en la Cruz, Mi vida mostró con más brillo el amor de Dios Padre. Mi desolación hizo que Mi fe en Mi Padre irradiara su perfección.

Por medio de Mi desolación, di a luz a Mi Iglesia y a todos sus sacramentos.

Por medio de Mi desolación, di a luz a todos Mis hijos, Mis sacerdotes.

Por medio de Mi desolación, el Espíritu Santo amplió el corazón maternal de Mi Madre para abrazar a toda la humanidad.

Es en tus tiempos de desolación que el Espíritu Santo y Mi Madre desean unirte más íntimamente a Mí. Es en tus tiempos de desolación que se te da la oportunidad y la gracia de sufrir Conmigo. Es por medio de tu desolación que puedes llegar a conocer el dolor, el sufrimiento y el amor de Mi Corazón.

Es a través de tu desolación unida a la Mía que tu vida también tendrá la mayor fecundidad.

Mi desolación era tan importante para la salvación del mundo que el Padre quiso que Mi madre continuase sufriendo Mi desolación en la tierra. Con su sufrimiento de soledad ella continuó Mi desolación y produjo y sigue produciendo una lluvia de gracias para el mundo.

Yo deseo que las almas que me aman vivan sus momentos de desolación unidas a Mí y completamente abandonadas al Espíritu Santo. De esta manera, Mi fuerza oculta adquirirá el poder de Dios para vencer a la oscuridad del mundo. Mi Cruz no es Mi Cruz sin el poder de las desolaciones vividas con perfecta fe. (2/3/2011, Camino p. 210-211)

Santísima Virgen María (03/11/2017)

La sangre de los mártires se une a la Sangre del Cordero de Dios y clama a Abba, Padre, “justicia”

Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos. Pues por tu santa cruz redimiste al mundo.

Padrenuestro – Avemaría – Gloria

SEXTA ESTACIÓN

VERÓNICA ENJUGA EL ROSTRO DE JESÚS

El «sufrir con Él» nos lleva a vivir íntimamente con Él. El Papa Benedicto XVI lo explica de esta manera:

Aceptar al otro que sufre significa asumir de alguna manera su sufrimiento, de modo que este llegue a ser también mío. Pero precisamente porque ahora se ha convertido en sufrimiento compartido, en el cual se da la presencia de un otro, este sufrimiento que da traspasado por la luz del amor. La palabra latina, *consolatio*, consolación, lo expresa de manera muy bella, sugiriendo un «ser-con» en la soledad, que entonces ya no es soledad. (Camino p. 90)

Me abandonaron Mis tres apóstoles amados en el Huerto de Getsemaní, pero Abba vino a consolarme por medio del ángel y via cada uno de vosotros, Mis discípulos del consuelo y la reparación. Abandonaos diariamente y con sencillez a Mi abrazo en la Cruz y nunca experimentaréis el abandono porque lo tendréis TODO. Sufrí el abandono para que vosotros pudieseis entrar en la plenitud de la vida en la Santísima Trinidad, viviendo en el abrazo amoroso del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Os llamo, Mi familia de Amor Crucificado, a sufrirlo todo Conmigo, para que podáis servirme de bálsamo para aliviar Mis dolores al ver a tantos de Mis hijos, especialmente Mis almas consagradas, abandonarme. Al mismo tiempo, siendo Mis discípulos reparadores, vuestro sufrir, unido al Mío, salva a muchos del fuego de la Gehena. (9/3/2011, Camino p. 93-94)

Vengo esta noche, hijas mías, a consolaros en vuestro sufrimiento, pero también para recibir el Consuelo de vosotras. Deseo que recojáis en vuestras manos puras mis lágrimas de sangre, y que unáis vuestras lágrimas a las mías y las elevéis al Padre en unión con la Sangre de Mi Hijo. (14/4/2011, Camino p.127-128)

Vuestras vidas como víctimas de Mi amor, pasarán desapercibidas para el mundo, pero las verán los ojos del Padre. Él usará vuestras vidas ocultas de amor para humillar a los soberbios. Sepan que sois Mi Consuelo. (31/5/11, Camino p.160)

Santísima Virgen María (03/11/2017)

Pronto, muy pronto, todos los ojos se verán obligados a contemplar al Cordero de Dios crucificado por amor a la humanidad y tendrán que elegir creer o alejarse

Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos. Pues por tu santa cruz redimiste al mundo.

Padrenuestro – Avemaría – Gloria

SÉPTIMA ESTACIÓN JESÚS CAE POR SEGUNDA VEZ

Dios Padre enseña a santa Catalina de Siena sobre el amor imperfecto de Pedro:

Con este amor imperfecto amaba san Pedro a Jesús, mi dulce y bueno y Unigénito Hijo, regocijándose suavemente en la dulzura de su conversación; pero en el tiempo de la tribulación faltó, llegando a tanto que no solo temió sufrir en sí la pena, mas también afirmó con juramento que no le conocía. Por lo cual en muchos inconvenientes cae el alma que sube esta escalera solo con temor servil y amor mercenario, pues debe levantarse y ser hijo, y servirme sin respeto de sí mismo.

Somos como Pedro. Amamos mucho a Jesús, sin embargo, aún queda, sin que nos demos cuenta, una distancia entre nosotros. Todavía no somos Uno con la pasión del amor de Jesús. Para que esto suceda, el Espíritu Santo debe transformar nuestros corazones, para que nuestro amor sea mayor que nuestros miedos. «En el amor no hay lugar para el temor: al contrario, el amor perfecto elimina el temor» (1Jn 4,18). (Camino p. 131)

Las heridas y mentiras nos llevan a muchas tendencias: A compararnos, a segregar, y a juzgar a los demás. Cuando nos «comparamos» con los demás, terminamos sintiéndonos fuera de sitio, indignos, inseguros y ansiosos. Entonces nos ponemos máscaras para aparentar exteriormente lo que pensamos que deberíamos ser para ser amados y aceptados.

También caemos en la «segregación»: nos separamos de Dios y unos de otros. Piensa en las consecuencias de la segregación en nuestro país: ira, odio, división, heridas profundas y sufrimiento. También nosotros podemos vivir la segregación en nuestro corazón y sufrir los mismos efectos. Cuando nos sentimos heridos por personas, tendemos a separarnos de ellas emocional y físicamente. Inmediatamente viene la murmuración (queja) y la mentira. Estos son mecanismos de defensa que hemos aprendido a una edad temprana para poder enterrar nuestras heridas y justificar nuestra falsa imagen. Caemos en esta trampa porque no hemos llegado a creer la verdad de quienes somos en Dios. (Camino p. 200)

Santísima Virgen María (03/11/2017)

Deseo que las Madres y los Misioneros de la Cruz se unan a mi duelo por medio de oraciones y sacrificios

Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos. Pues por tu santa cruz redimiste al mundo.

Padrenuestro – Avemaría – Gloria

OCTAVA ESTACIÓN

JESÚS CONSUELA A LAS MUJERES DE JERUSALÉN

Deseo que seas Mi compañera en este tiempo de gran sufrimiento, para permanecer Conmigo... para recoger Mis lágrimas derramadas por toda la humanidad. Has sido escogida para ser Uno Conmigo, Mi Consuelo durante estos últimos tiempos. Esta es tu identidad como Madre de la Cruz.

Le pregunté a Jesús cómo vivir como Su compañera de amor. Es fácil cuando estoy en oración y Él me permite sentir Su presencia y recibir Su mirada, pero durante el día hay tantas distracciones.

Presta atención a cada persona que encuentres en tu vida. Yo vivo en ellos, sufro por ellos y con ellos: «Este es Mi cuerpo» (Mt 35,31-41). Pequeña Mía, ten la docilidad de corazón de recibir el quebranto de todas las personas en tu corazón, siendo Uno Conmigo. Esto es participar en el amor de la Trinidad: recibir las heridas de tus hermanos y ofrecer tu vida en sacrificio, siendo Uno Conmigo para la salvación y santificación de ellos. Esto es Amor. (18/2/13, Camino p. 236)

Santísima Virgen María (03/11/2017)

Porque muchas almas se perderán en el fuego del Gehena

Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos. Pues por tu santa cruz redimiste al mundo.

Padrenuestro – Avemaría – Gloria

NOVENA ESTACIÓN JESÚS CAE POR TERCERA VEZ

A veces caes y tienes contratiempos, pero no te desanimes, ya que estas caídas te ayudan a mantenerte revestida con el don de conocimiento, el don de saber que no puedes hacer nada sin la gracia de Dios. Satanás tratará de utilizar la táctica del desaliento para hacerte creer que no puedes continuar en este camino estrecho; es entonces cuando debes rogarle al Espíritu Santo y a Mi Madre que vengan a tu auxilio y ellos te ayudarán a fortalecerte.

Es aquí, a Mis pies, que debes perseverar con gran disciplina de espíritu, porque tu espíritu es débil, porque el apetito de tu carne es muy fuerte. A medida que tu espíritu se fortalece, el apetito de tu carne se debilita. El amor es el medio principal para fortalecer tu espíritu. A medida que Me conozcas, y experimentes Mi amor, tu espíritu se fortalecerá.

Muchos nunca van más allá de esta etapa inicial debido a la falta de perseverancia y, eventualmente, entran en otro camino más agradable a su carne. Esto es un profundo sufrimiento de Mi Corazón y del Corazón de María. (12/12/11, Camino p. 41)

Santísima Virgen María (03/11/2017)

Permanezcan conmigo y recen las estaciones de la Cruz, para que muchos corazones estén abiertos, vean y se conviertan.

Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos. Pues por tu santa cruz redimiste al mundo.

Padrenuestro – Avemaría – Gloria

DÉCIMA ESTACIÓN

JESÚS ES DESPOJADO DE SUS VESTIDURAS

Veo inmediatamente a Jesús siendo despojado de sus vestiduras en la crucifixión.

De repente entiendo, esta es la herida que me da entrada en las heridas de Jesús cuando Él es despojado del poder, despojado del control, expuesto, y completamente vulnerable. Mi respuesta durante años fue cubrirme con mentiras, me dije a mí misma: «debo estar "en control", no puedo ser vulnerable, tengo que ser autosuficiente, pues no quiero que nadie me vea así. No puedo soportar que me toquen de una manera íntima».

Yo misma me cubrí, y ahora Jesús quiere despojarme de todo para que entre en su vulnerabilidad. No puedo ser crucificada con Jesús hasta que no me despoje de mis vestiduras.

Entiendo la vulnerabilidad de Jesús por primera vez.

Este es nuestro mayor temor y molestia: descubrir ante cualquiera nuestro ser interior para exhibir lo que es sagrado, lo que es inviolable. No hay mayor vulnerabilidad que exhibir nuestra intimidad. Sin embargo, esto es lo que Dios le pide a toda mujer, a todo hombre. Aquí es donde comienza nuestra crucifixión. Es en nuestra vulnerabilidad que nos hacemos verdaderamente accesibles a Dios y a los demás. (Camino p. 34-35)

Santísima Virgen María (03/11/2017)

Después de esta inmensa gracia de Dios, vendrá la tribulación final

Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos. Pues por tu santa cruz redimiste al mundo.

Padrenuestro – Avemaría – Gloria

UNDÉCIMA ESTACIÓN JESÚS ES CLAVADO EN LA CRUZ

Besa Mis Pies Heridos

Hija Mia, Mi madre es quien primero se acercó a Mí y me besó Mis pies traspasados. Este acto de humildad y amor fue para enseñarle a la humanidad cómo acercarse a Mí a los pies de la Cruz. La sangre de Mis sagrados pies tiene el poder para ungir tus labios con el poder de Mi Palabra. Son pocos, hija Mia, los que se acercan a Mí al pie de la Cruz para besar Mis pies heridos. Bienaventurados los que siguen a Mi madre en la humildad. (11/6/10, Camino p. 33)

Con este primer clavo comienzas a crucificarte Conmigo. Mis deseos comienzan a anteponerse a tus deseos y tendencias. La obediencia es la virtud que ahora te mueve a actuar de acuerdo a Mi voluntad, a pesar de tus deseos. (18/1/14, Camino p. 200)

Como me persiguieron, te perseguirán; como me odiaron, te odiarán. Este último clavo fusiona tu corazón a Mi Sagrado Corazón: amas siendo Uno Conmigo a todos los enemigos de Dios y así completes tu crucifixión en Mí, y el triunfo del amor de Dios se manifiesta a través de ti en la unidad de Mi Cuerpo. Prepárate en silencio y oración para vivir la última etapa de Mi Camino divino. (26/5/14, Camino p. 215)

Santísima Virgen María (03/11/2017)

El pequeño granito de mostaza de Dios ha nacido en la tierra para preparar a las almas para estos tiempos decisivos.

Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos. Pues por tu santa cruz redimiste al mundo.

Padrenuestro – Avemaría – Gloria

DUODÉCIMA ESTACIÓN

JESÚS MUERE EN LA CRUZ

El tiempo está cerca cuando todos serán llamados a sufrir persecución por Mi causa. Este tiempo de persecución dividirá a Mis seguidores en dos bandos: los que están Conmigo y los que están contra Mí. Pocos permanecerán Conmigo en el tiempo de la gran tribulación. Vosotros, Mis pequeños, estáis siendo preparados para este tiempo. Vuestras vidas vividas en humildad y pureza de corazón, unidas a Mí, serán la luz en esta oscuridad. Vuestras vidas ocultas y transformadas en Mi amor crucificado, propiciarán el Nuevo Pentecostés para el mundo. (25/2/14, Camino p. 215)

Algunos santos recibieron los estigmas con el dolor físico de las heridas de los clavos, pero TODOS Mis santos se crucificaron Conmigo místicamente por medio de Mis clavos. La crucifixión mística no es menos real y dolorosa que la física; al igual que el martirio blanco no es menos real y doloroso que el martirio rojo...

El santo que llega a ser Uno Conmigo en Mi amor crucificado tiene el poder de transformar una sociedad entera. Estoy formando a Mis santos para los tiempos decisivos que se aproximan, para luchar mi guerra santa y propiciar la era de paz. (28/12/14, Camino p. 217)

Santísima Virgen María (03/11/2017)

Oren también por mis pastores, porque sus corazones también se han vuelto secos y quebradizos, incapaces de ver al Dios que les dio vida colgando del Árbol de la Vida

Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos. Pues por tu santa cruz redimiste al mundo.

Padrenuestro – Avemaría – Gloria

DECIMOTERCERA ESTACIÓN JESÚS ES BAJADO DE LA CRUZ Y PUESTO EN LOS BRAZOS DE SU MADRE

Jesús a la Beata Conchita Cabrera:

Quiero que se honren particularmente los dolores internos de mi Corazón, que comenzaron en mi Encarnación hasta la Cruz y prosiguen místicamente en Mi Eucaristía.

Desconocidos son estos dolores al mundo [...] Siempre han habido, hay y habrán ingratitudes y por tanto siempre mi tierno y amoroso Corazón sentir á las espinas y la Cruz. En el cielo no podía sufrir como Dios y para buscar esta Cruz que allí no existía, bajé al mundo y me hice hombre y como Dios-hombre podía en grado infinito padecer para comprar la salvación a tantas almas. No ansié en mi vida otra cosa más que Cruz y más Cruz, queriendo enseñar al mundo que esta es la única riqueza y felicidad en la tierra, la moneda con que se compra una eternidad feliz.

En la Cruz del Calvario solo estuve tres horas clavado; pero en la de mi Corazón lo estuve toda la vida... eran ocultos estos dolores aún en mi vida oculta y Yo sonreía y trabajaba, y solo mi Madre vislumbraba aquel martirio que triturbaba a mi

Corazón amante. ¡Mi pasión externa duró unas horas, y fue como el rocío, el alivio de la otra pasión que cruelísimamente llevaba siempre mi alma! (Camino p.137)

No tengáis miedo ni os desaniméis al ser rechazados y no aceptados. ¿No veis que este es el camino del amor, el camino de la Cruz? Es precisamente en este camino de rechazo y humillaciones que vais a comprar muchas gracias para el mundo. (14/9/2010, Camino p. 145)

Santísima Virgen María (03/11/2017)

Oren, mis pequeños, oren, porque la justicia de Dios está sobre el mundo

Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos. Pues por tu santa cruz redimiste al mundo.

Padrenuestro – Avemaría – Gloria

DECIMOCUARTA ESTACIÓN JESÚS ES COLOCADO EN EL SANTO SEPULCRO

Al contemplar la Cruz gloriosa y entrar en contacto con el Amor, encuentro el amor, la verdad y la felicidad que buscaba. Veo en mi vida el triunfo de la Cruz de Dios. Al morir con mi Señor y Salvador, mi vida, aun siendo insignificante, se convierte en el triunfo de la Cruz, el triunfo del amor. El triunfo de la Cruz de mi Señor se cumple en mí, que soy Su cuerpo y Su esposa. En esta íntima unión de amor, participo de las penas y las lágrimas de mi Señor sufriendo con Jesús la horrible realidad de mi propio pecado y el pecado de la humanidad.

Esta unión de dolores me sana de mi amor propio y de mi egoísmo porque me lleva a conocer el amor. Mi feminidad encuentra su identidad en mi Madre Dolorosa, porque el amor puro nos mueve soportar todo por el Otro y con el Otro...

En esta docilidad de corazón, voluntariamente permitimos que Dios nos extienda en Jesús crucificado, para que lleguemos a ser transformados en Amor, ¡que ya no seamos nosotros los que vivimos, sino que Jesús crucificado viva en nosotros! (14/09/12, Camino p. 175)

Tu vida ordinaria y oculta, por medio de la Cruz, se une a Mi vida Eucarística. Tu vida oculta toma el mismo poder que Mi vida oculta porque ya no somos dos, sino Uno. (5/7/2012 Camino p. 162)

Desea solamente la Cruz y Mi amor triunfará a través de ti. (6/7/2011, Camino p. 169)

Santísima Virgen María (03/11/2017)

Les bendigo con mis lágrimas de amor

Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos. Pues por tu santa cruz redimiste al mundo.

Padrenuestro – Avemaría – Gloria